



El hallazgo de Valerio

César Henrriquez Juárez



Primera edición

©



Dedicado con mucho amor a
la memoria de mi fallecida
abuela Hilda Esperanza
Hernández; desde el cielo
nos cuidas.

En una de las muchas montañas en el departamento de Copán (Honduras) existe ahí una comunidad de indígenas chortís, en la casita más humilde de allí viven: un joven llamado Valerio junto a sus dos hermanos varones y su mamá. Los hijos no tienen a su padre pues este murió años atrás en un trágico accidente cuando regresaba de traer la leña, por recoger su hacha se tropezó cerca de la orilla y cayó por el abismo de la montaña. Desde entonces la señora tuvo que ser papá y mamá; Valerio por ser primogénito empezó a trabajar al mismo tiempo como: agricultor, leñador, criador de animales, etc. En medio de ambientes duros, hostiles e intensos.

Cierta mañana en donde ya casi no había que comer, Valerio saldría a trabajar junto a: Moncho, su perro fiel acompañante en casi todo y Lucero su obstinada pero útil mula de carga.

-iya me voy a conseguir la leña!

-si mijo, ten cuidado me acaba de contar don Juan que anoche cuando andábamos en la casa de maría él vio cerca de aquí al ladrón altísimo que tiene una cicatriz larga en la frente y de pelo largo, es el mismo que asaltó a su hijo además a vos te robó los zapatos y el pisto^a, Juan vino a llevarse varios vecinos para buscar a ese desgraciado y capturarlo pero ya se había escapado.

a pisto: Palabra que en Honduras significa dinero

-Si lo recuerdo, ha venido varias veces quien sabe de dónde solo para dañarnos, jamás olvidaré como me atacó por la espalda poniéndome un cuchillo en el cuello ojalá lo encuentren algún día, pero no te preocupes tendré mucho cuidado.

- Esta bien, que Dios nos dé un buen día ya nos iremos tus hermanos y yo a seguir trabajando en la milpa, hoy cumple dos meses la plantación itenemos fe en cosechar mucho! Voy hacer muchos ticucos^b para venderlos.

- ¡primero Dios así será!

-Acá está el hacha, ya la afilé.

b Ticucos: Tamales abultados hechos con masa de maíz, no llevan carne pero si frijoles, muy típicos en Copán.

- Gracias, con ella papá siempre trajo la mejor madera hoy haré lo mismo ilo extrañamos mucho!

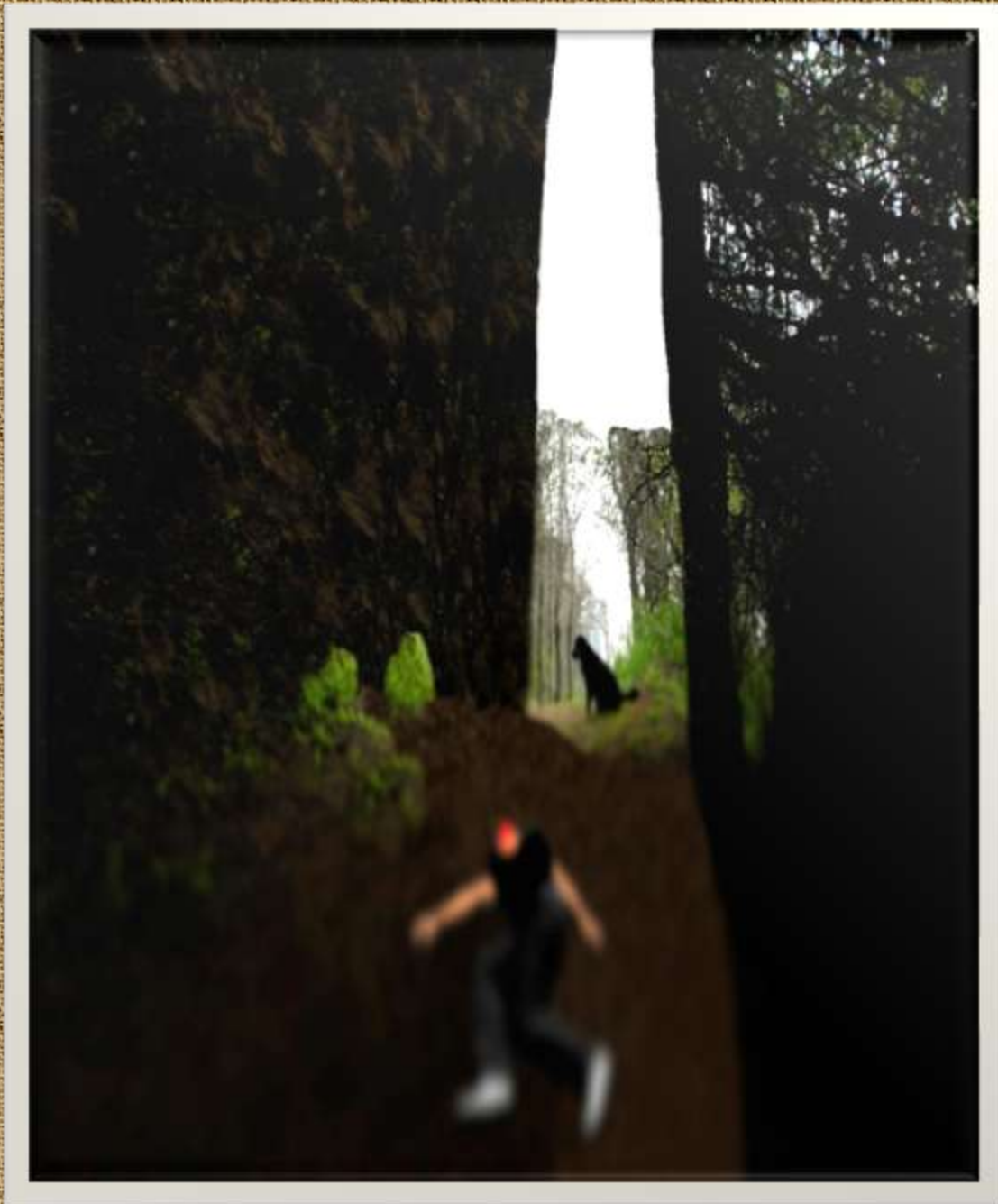
-Siempre lo amaremos que el señor lo tenga en su bendita gloria.

-Sí, regresaré tan pronto como pueda y compraremos la comida.

Después de empacar todo y despedirse además de sus hermanos es como se fue el muchacho con los animales a conseguir leña para venderla; esto él ya varias veces lo había hecho, pues es alguien: responsable, honrado pero más que todo trabajador.

Siguieron el sendero hacia una zona lejana pero ideal en donde solían traer excelente y abundante leña, ya en el sitio afortunadamente

hallaron un alto árbol caído por el efecto de un rayo; alegremente él empezó cortarlo, pasaron los minutos y seguía trabajando con mucho fervor cuando de pronto la cabeza del hacha desafortunadamente se despegó del mango, con mucha tristeza Valerio lloró desconsoladamente pues esa hacha era la única de su casa y no seguiría trabajando. Pensó que quizás podía arreglar el instrumento amarrando sus ambas partes entonces fue a su mula a buscar con que lo haría, buscando estaba en las bolsas de carga cuando pisó una parte de rocas flojas en la orilla del terreno alto cayendo inmediatamente en la hondonada.



... pisó una parte de rocas flojas en la orilla del terreno alto cayendo...

El pobre muchacho quedó muy herido pero vivo de milagro, por poco se repite la misma historia de su padre. Después de estar unos minutos inconsciente se despertó por los ladridos del perro que estaba a su lado moviéndolo con sus patas.

El chico a duras penas se sentó, tocó su cabeza ensangrentada, la mayor parte del cuerpo le dolía entonces fue cuando exclamó a gran voz diciendo: Dios, ¡gracias por salvar mi vida! Por favor ayudáme a salir de todo esto también. Inmediatamente tuvo muchas fuerzas y mucho ánimo para levantarse lo cual agradeció al creador además el dolor ya era ínfimo, consintió y acarició a Moncho para ir luego a amarrar el instrumento.

Pero pasó algo rarísimo en ese instante: vio no muy claramente a varios metros enfrente al pie de un árbol a un personaje en cuclillas y de espalda este había cavado, a la par de la tierra sacada tenía una especie de botija la cual enterró. Valerio le gritó fuerte varias veces: ¡auxilio! Pero aquel parecía no escucharle, muy extrañado quiso ir hacia él, en eso este misterioso se paró, se dio vuelta, caminó hacia Valerio y es cuando se observó perfectamente al ser que vestía raramente: El hombre no llevaba camisa por lo cual se le veía unos símbolos extraños pintados sobre el pecho y brazos, usaba un tipo raro de calzón, andaba una especie de sandalias, tenía además grandes aretes en las orejas y en la nariz, portaba unos

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

